

ESTADOS UNIDOS Y SU FALSO DISCURSO REGIONALISTA COMO BASE DE LA CONFRONTACIÓN CON CHINA Y RUSIA EN LATINOAMÉRICA

THE UNITED STATES AND ITS FALSE REGIONALIST DISCOURSE AS THE BASIS FOR CONFRONTATION WITH CHINA AND RUSSIA IN LATIN AMERICA

Jeisson Fernando Briceño Chirivi¹

Wilson Manuel Rodríguez²

John Mario Pineda³

Resumen

En la actualidad, Estados Unidos lleva a cabo una doble confrontación con China y Rusia por la influencia sobre Latinoamérica. Dicha situación se plantea como una evolución de la "Doctrina Monroe" aplicada como instrumento de intervención financiera por Estados Unidos en el continente americano. Basado en los supuestos constructivistas de las relaciones internacionales, este trabajo propone demostrar cómo este país norteamericano ha utilizado el falso discurso de una identidad panamericana, para legitimarse como el protector de la región, ante la injerencia china y rusa en América Latina.

Palabras clave: China, Estados Unidos, constructivismo, seguridad internacional, "doctrina Monroe".

Abstract

Currently, the United States is engaged in a dual confrontation with China and Russia over influence in Latin America. This situation is seen as an evolution of the 'Monroe Doctrine,' applied as a tool of financial intervention by the United States in the Americas. Based on the constructivist assumptions of international relations, this paper aims to demonstrate how this North American country has used the false narrative of a Pan-American identity to legitimize itself as the protector of the region, in response to Chinese and Russian interference in Latin America.

Key words: China, United States, constructivism, international security, "Monroe doctrine".

¹ Estudiante del programa de Economía de la Universidad de los Llanos. Correo electrónico: jeisson.briceno.chirivi@unillanos.edu.co

² Economista de la universidad cooperativa de Colombia, magister en economía de la universidad javeriana. Correo electrónico: WilsonManuel1265@gmail.com

³ Estudiante del programa de Economía de la Universidad de los Llanos. Correo electrónico: jo.ma.pineda@unillanos.edu.co

Recepción: 08 de febrero de 2021 / Evaluación: 12 de marzo de 2021 / Aprobado: 30 de abril de 2021.

Introducción

El concepto de la política “doctrina Monroe”, fue desarrollado en 1823 por John Quincy Adams, como un mecanismo securitizador que pretendía defender el territorio continental americano de las posibles reconquistas europeas. Sin embargo, a través de los años se esperaba que el desarrollo nacional de los países americanos, amparados también por el derecho a la no intervención, resultaría en una autonomía total de estos en la toma de sus decisiones políticas, económicas y sociales. Lo que investiría a Estados Unidos de un papel de impulsor y protector.

Por el contrario, los hechos históricos han demostrado que el país norteamericano nunca dejó de influir en los asuntos nacionales de sus vecinos, y constantemente ha interferido, especialmente en las sociedades latinoamericanas bajo la excusa de la difusión de valores que son producto de una creación identitaria con la que pretenden enmascarar su interés nacional. Lo anterior, lo refuerza (Orozco, G., 2020) al afirmar que el sistema internacional es producto de lo que realizan los actores, y que, en ese esfuerzo por hacer y construir, terminan creando rasgos de identidad que definen sus intereses y su posición en el escenario internacional.

Basados en el postulado constructivista de las relaciones internacionales, el cual indica en palabras de (Tah, A. 2018), “las estructuras centrales del sistema internacional son sociales y las identidades e intereses de los actores son construidos por medio de esas estructuras”. Se puede observar que internacionalmente se han creado en el imaginativo colectivo unas estructuras identitarias e individualizadoras, que muestran a los Estados Unidos como el país bastión de la democracia y la libertad; mientras que, al lado opuesto, aparecen naciones como China o Rusia, las cuales son estereotipadas en contraposición de los valores estadounidenses, como fiel representación del autoritarismo.

Esto causa que las acciones estadounidenses a nivel internacional, y refiriéndose específicamente a las intromisiones en asuntos externos, sean medidas con una perspectiva diferente a las acciones realizadas por sus dos antagonistas. Por lo tanto, no causa escándalo observar que a Rusia se la haya descalificado del mundial de fútbol en Qatar 2022 como consecuencia de sus actuar en Ucrania; por otra parte, mientras Estados Unidos participaba del mundial de Sudáfrica 2010, su ejército estuviera bombardeando Siria sin ninguna consecuencia a nivel internacional.

Esta disparidad en el discurso, ya ha sido evidenciada por otros autores, y se ha convertido en una discusión recurrente entre académicos y conocedores del tema en general. Tal es el caso de (Zuluaga, J. 2008), el cual menciona:

Los valores de la civilización que dice encarnar y defender son el orden, la justicia y la libertad, consagrados en la Constitución de Filadelfia. En nombre de ellos realiza sus agresiones, e invocando un intervencionismo justiciero enmascara sus verdaderos intereses de orden económico, militar o político. Sus guerras de agresión son presentadas como “guerras justas”, tal como ocurre ahora en Irak, con lo que cree justificarlas éticamente sobre el supuesto de que con ellas se evitan males mayores.

En este orden, el presente ensayo pretende demostrar cómo Estados Unidos ha utilizado su discurso del panamericanismo apoyado en sus valores nacionales de libertad y democracia, para mantener una intervención constante en los asuntos de los países latinoamericanos, y “salvaguardarlos” de

Recepción: 08 de febrero de 2021 / Evaluación: 12 de marzo de 2021 / Aprobado: 30 de abril de 2021.

la influencia china y rusa que se ha convertido en una de sus principales preocupaciones geopolíticas.

2. La identidad estadounidense y el falso panamericanismo

Para entender la identidad estadounidense, es necesario remitirse a su cultura. Como lo plantean los autores constructivistas, los pactos socialmente aceptados por la población de una nación, determinan la forma en la que esta se relaciona con su entorno. El magnífico desarrollo económico y social que se ha atribuido Estados Unidos; su fama como el país de las oportunidades, donde el migrante tiene la promesa de encontrar prosperidad más fácil que en cualquier otro sitio en el mundo; hasta el mismo recuerdo de haber participado en dos guerras mundiales como protagonista siendo vencedores; ha creado en sus habitantes un orgullo patrio que sin lugar a dudas los hace sentirse superiores a los demás.

Esto quedó demostrado en un estudio que realizó el instituto de investigación Pew años atrás, donde los resultados arrojaron que el 49% de la población estadounidense se considera culturalmente superior a las demás. Dicha superioridad, acompañada del poder indiscutible que detenta la región, les permite llevar a cabo acciones que infieren en los asuntos internos de otras naciones, sintiéndose orgullosos de exportar los valores democracia y libertad, que, para ellos, son la base del éxito económico y social de una nación.

Desde la redacción de su constitución, Estados Unidos con evidente prepotencia, se ha visto así mismo como el difusor natural de los valores de la democracia y la libertad. Trayendo a colación lo planteado por Wendt (1999), se podría argumentar que la población estadounidense estableció socialmente que ellos están obligados a difundir dichos valores nacidos del ámbito nacional, hacia los demás países. De aquí a que el mismo presidente John Adams, mencionara que las ideas políticas y los principios plasmados en esta constitución tendrían una fuerte influencia en otros territorios.

Ahondando un poco más, se puede encontrar lo argumentado por Alexander Hamilton, el cual sostenía que al pueblo de EE.UU. se le había reservado la oportunidad de decidir si las sociedades eran capaces de establecer un buen gobierno (Zuluaga, J. 2008). Como “protector” de dichos valores, los Estados Unidos han intervenido en los asuntos de los países latinoamericanos en diferentes ocasiones, utilizando medios cercanos al “soft power”, o en su defecto, llevando a cabo medidas de “hard power”, como se evidencia en la siguiente ilustración.

Recepción: 08 de febrero de 2021 / Evaluación: 12 de marzo de 2021 / Aprobado: 30 de abril de 2021.

Ilustración SEQ Ilustración * ARABIC 2. Intervenciones estadounidenses en Latinoamérica.



Fuente SEQ Fuente * ARABIC 2. Geocéntricos

La ilustración muestra 56 intervenciones militares que los Estados Unidos realizaron en Latinoamérica desde 1950 hasta la actualidad, antes de este lapso se encontrarían muchas otras incursiones armadas. Las intervenciones aquí ilustradas, se dieron en el periodo de la guerra fría, por lo cual se da por sentado que estas se realizaron en el objetivo de repeler la influencia soviética, y su ideología comunista, como representación de las ideas antagónicas a la democracia y la libertad pregonadas por los norteamericanos.

La gran cantidad de intervenciones en la región, deja ver que Estados Unidos se auto percibe como protector de la misma, y siempre ha intentado implantar la idea de una defensa regional, desde la creación de la “Doctrina Monroe”, escondiendo su verdadero interés, que siempre ha sido y será su seguridad nacional. En realidad, Estados Unidos ve a Latinoamérica, como una extensión más de territorio, y ejerce un control político-económico sobre el territorio sudamericano.

Esto claramente va en contra de los intereses de los países sometidos, los cuales deben contar con gobiernos que manejen una agenda especial con los norteamericanos, ya que dado el poder que estos poseen, distanciarse o posicionarse abiertamente en contra de las acciones estadounidenses, causará fuertes repercusiones en el andar político, económico y social de sus países; el ejemplo más claro de esto es Cuba y Venezuela, los cuales son receptores de grandes embargos y bloqueos por parte del gobierno de Estados Unidos. De aquí a que (Figueredo, D. 2018) afirme lo siguiente:

En la medida en que los procesos políticos tiendan a modificar aquella tradicional forma relación entre EE.UU. y América Latina, dentro de la cual se modifique aquella concepción

Recepción: 08 de febrero de 2021 / Evaluación: 12 de marzo de 2021 / Aprobado: 30 de abril de 2021.

de “normalidad” fundada en la subordinación de nuestra región, no habrá que descartar ninguna estrategia de respuesta por parte de la política norteamericana. (pp. 210)

Así, está claro que la relación entre América Latina y Estados Unidos no es simétrica, es pertinente recordar las palabras de John Kerry, el 18 de noviembre de 2013, ante embajadores del continente en la sede de la OEA, donde argumentaba que Estados Unidos no quería una relación con la región donde se les viera a ellos como intervencionistas y controladores; Kerry agregó, que pretendían una relación de igual a igual, donde la cooperación regional fuera el objetivo. Sin embargo, nada de esto se cumple en la realidad.

Muestra de la utilización del regionalismo en favor de los intereses estadounidenses, fue la Conferencia Sudamericana de Defensa. En aquella ocasión, la comandante del Comando Sur de los Estados Unidos, Laura Richardson, expresó la necesidad de crear alianzas de defensa conjunta para problemas colectivos como la pesca ilegal, el narcotráfico y los efectos de la pandemia en ese momento.

Sin embargo, utilizó de igual forma la plataforma de difusión, para disfrazar temas de interés nacional que en nada competen a la región. Fue enfática en la necesidad de defenderse de lo que llamó “campañas de desinformación rusas”, las cuales afirmó son uno de los mayores retos de seguridad de la región. Se refirió también a los supuestos ataques cibernéticos por parte China, como un riesgo importante, afirmando que estos se realizan con la cooperación de países como Nicaragua, Venezuela y Cuba.

Es fácil deducir del discurso de la comandante del Comando Sur, el poco interés por los temas que realmente aquejan a la región. La región vive fuertes problemas de vulneración a los derechos humanos, altas tasas de homicidio, altos niveles de criminalidad, entre otros... sin embargo, los norteamericanos han utilizado un espacio de cooperación regional para implantar la idea de unos problemas transnacionales que no son los que en realidad golpean a Latinoamérica, y que responden solamente a sus preocupaciones nacionales.

3. La renovada “doctrina Monroe”

Aquel instrumento securitizador propuesto por el presidente Adams, el cual buscaba inicialmente salvaguardar a América de las posibles reconquistas por parte de las potencias europeas, ha tenido su evolución en el actual enfrentamiento ideológico por parte de Estados Unidos en contra de Rusia y China. Los soviéticos y los orientales, representan las antípodas de las creencias y valores estadounidenses. Gobiernos autocráticos, economías controladas por el Estado, y sociedades cerradas, contraponen totalmente los sentimientos de democracia y libertad que los norteamericanos siempre han difundido.

El discurso de Tillerson en 2018, secretario de Estado en su momento durante el gobierno de Donald Trump, fue particularmente recordatorio de la posición que tiene Estados Unidos frente a Latinoamérica. En aquella ocasión dijo lo siguiente (Lissardy, G. 2018):

“América Latina no necesita nuevas potencias imperiales que solo pretenden beneficiar a sí mismos. El modelo de desarrollo con dirección estatal de China es un resabio del pasado. No tiene que ser el futuro de este hemisferio. La presencia cada vez mayor de Rusia en la

Recepción: 08 de febrero de 2021 / Evaluación: 12 de marzo de 2021 / Aprobado: 30 de abril de 2021.

región también es alarmante, pues sigue vendiendo armas y equipos militares a regímenes hostiles que no comparten ni respetan valores democráticos”.

La preocupación estadounidense por la presencia de sus dos potencias rivales en una región que ha sido dominada por ellos ha alimentado la necesidad de crear nuevas estrategias que le ayuden a mantener su poder. Es necesario mencionar que estas acciones en su mayoría corresponderán a temas militares y de seguridad, ya que la influencia comercial es imposible anularla, cuando China ha tomado tanta ventaja en la región, como se muestra en la siguiente ilustración.

Ilustración 1. Principales socios comerciales de Latinoamérica



Fuente: Deutsche Welle- China reta a Estados Unidos en América Latina 2023

De aquí a que sean tan replicadas y sonoras las declaraciones de la comandante del Comando Sur de Estados Unidos. Recientemente, ante el congreso de Estados Unidos, la comandante argumentó que China cuenta con la capacidad y la intención de promover su tipo de autoritarismo y acumular poder e influencia a expensas de las democracias americanas. Lo que deja ver la gran preocupación que causa para el gobierno estadounidense la presencia de China en la región.

De igual forma, los norteamericanos han respondido de forma agresiva a la influencia rusa en Venezuela. Es sabido hace mucho tiempo la cercana relación del presidente Maduro con el gobierno ruso, el cual les ha proporcionado sobre un enorme avance a nivel armamentístico. Las intervenciones norteamericanas no se han hecho esperar, y Estados Unidos realizó uno de los movimientos más provocadores en las últimas décadas en la región, al movilizar buques de guerra en cercanías a los límites marinos venezolanos.

También es importante mencionar la ocasión en la que el ejército venezolano capturó un grupo de mercenarios que al parecer pretendía atacar contra Nicolas Maduro, y que más adelante terminarían siendo relacionados con los servicios de inteligencia estadounidenses.

Recepción: 08 de febrero de 2021 / Evaluación: 12 de marzo de 2021 / Aprobado: 30 de abril de 2021.

4. Conclusiones

Se puede concluir con lo analizado anteriormente, que la sociedad estadounidense está convencida de contar con connotaciones culturales que los dotan de la capacidad de influir en otros países, expandiendo los valores que para ellos son necesarios para crear una nación sana y estable.

Se puede concluir que la “Doctrina Monroe” y la forma anacrónica que tiene Estados Unidos de relacionarse con Latinoamérica, cobra total vigencia en la actualidad, aunque utilicen estrategias para mostrarse de una forma diferente ante la comunidad internacional. Relacionado con lo anterior, se demuestra durante el trabajo que el discurso regionalista y de protección colectiva es un método de dominación utilizado por Estados Unidos para seguir manteniendo el control de la región.

De igual forma, se concluye que la región está pasando por un momento de inflexión en cuanto a la influencia proveniente de las potencias competidoras de Estados Unidos (Rusia y China). Dicha influencia se manifiesta desde los ámbitos culturales, militares y marcadamente en los espacios comerciales, en donde Estados Unidos ha perdido mucho terreno frente a China.

5. Bibliografía

- Deutsche Welle (2023). servicio de radiodifusión internacional. Recuperado de <https://www.dw.com/es/china-reta-a-estados-unidos-en-am%C3%A9rica-latina/a-65252698>
- Figueredo, D. (2018). “América Latina y la política estadounidense: Referentes actuales, continuidades y desafíos estratégicos”. *Estados Unidos contra el mundo, Trump y la nueva geopolítica*. Buenos aires: CLACSO, pp. 191-217
- Lissardy, G. (2018). “América Latina no necesita un nuevo poder imperial: la dura advertencia de Estados Unidos sobre la creciente influencia de China en la región”. BBC mundo. Obtenido de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-42913719>
- Orozco, G. (2020). “El aporte de la escuela de Copenhague a los estudios de seguridad”. Revista fuerzas armadas y seguridad. Obtenido de <https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/%25f/agora/files/escueladecopenhague.pdf>
- Tah, E. (2018). Las Relaciones Internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 63(233), 389-403. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.233.62593>
- Wendt, A. (1999) *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Zuluaga, J. (2008). “La libertad y la democracia como instrumentos de dominación”. *De los saberes de la emancipación y de la dominación*. Buenos aires: CLACSO, pp. 239-259.

Recepción: 08 de febrero de 2021 / Evaluación: 12 de marzo de 2021 / Aprobado: 30 de abril de 2021.